

EL POPULAR

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

Año XV

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero 50. En Portugal, 30. En Ultramar, 60. Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean. Los anuncios cerrados a precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Viernes 30 de Marzo de 1883.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

OBSERVACIONES

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redaccion y Administracion calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 8 rs. 50 céntos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 9.783

IMPORTANTE.

A los que se suscriban a este periódico y abonen un año al contado, se les remitirán gratis y franco de porte las novelas *A doce mil pies de altura* y *La leyenda de los Reyes*, que se componen de seis tomos.

Los actuales suscritores que deseen obtener este beneficio abonarán el tiempo que les falte para completar un año.

BANCO DE CASTILLA.

La administracion de este Banco ha acordado que la junta general ordinaria de accionistas del mismo se celebró en el domicilio social, el miércoles 25 de Abril próximo, a las diez de la mañana.

Tendrán derecho de asistencia, conforme determina el artículo 22 de los estatutos, los que posean cien ó más acciones. Para ejercitar este derecho, habrán de depositar sus acciones, antes del día 20 de Abril próximo, en las cajas del Banco en Madrid en las del Banco Hispano-Colonial en Barcelona, y en las del Banco de Bilbao en dicha ciudad.

En vista de los resguardos de depósitos, se expedirán a los interesados las oportunas tarjetas personales de asistencia.

Los que no concurren personalmente sólo podrán ser representados por un socio que tenga derecho de asistencia, siempre que la autorizacion oportuna haya sido presentada en la secretaria del

Banco antes del día de la celebracion de la junta.

Madrid 24 de Marzo de 1883.—El secretario, Ricardo Sepúlveda.

¡DOCE MILLONES DE FRANCO!

Nos vemos obligados a insistir acerca del mismo asunto que dió ayer origen a nuestro artículo de fondo.

Habiendo manifestado *La Correspondencia* que no habia reclamacion alguna pendiente por los franceses de la isla de Cuba á causa de la guerra separatista, *El Liberal* contesta hoy con otro despacho, expedido en Paris con fecha de ayer, en el que se consigna que el martes próximo se reunirá en aquella capital el Consejo de ministros para tratar de la cuestion de las indemnizaciones a los franceses residentes en aquella isla, cuyas reclamaciones, presentadas hasta ahora por los interesados en el ministerio de Negocios extranjeros, importan más de doce millones de francos.

Volvemos a repetir que, por más que no demos toda la autorizacion que se merece a una noticia de esta naturaleza, el asunto reviste tal gravedad y tal importancia, que no podemos menos de fijar en él toda nuestra atencion.

Doce millones de francos representan, como todo el mundo sabe, la friolera de cuarenta y ocho millones de reales próximamente, y ante una cifra tan elevada, habria

de graduar, en relacion á ella, que las pérdidas de la guerra separatista llegarían a una imponderable suma de millones si los daños de todos estuvieran en relacion con los que suponen ó dicen los franceses que han experimentado.

Ó este asunto tiene en el fondo algo de bufo, ó es que lo que se intenta no es cobrar ya las indemnizaciones de Saida, sino que nosotros, con nuestra proverbial largueza, paguemos los vidrios rotos de la susceptibilidad francesa, tan sólo porque tuvimos el derecho, la razon y la justicia de pedir á Francia que indemnizase a nuestros nacionales, después de las horribles matanzas africanas.

Pudiéramos hacer caso omiso de la noticia telegráfica que publica *El Liberal*, si desde luego *La Correspondencia* no hubiera negado en redondo la exactitud de las reclamaciones francesas. Pero ante el dilema que se presenta al país, donde por un lado se dice que no hay nada acerca del asunto, y donde por otro se manifiesta, no solamente la cifra de la reclamacion, sino que están próximos a reunirse los ministros franceses para tratar de esta cuestion, preciso es convenir que hay algo y algo; que las reclamaciones existen, y, por último, que del modo que va subiendo la marea, los franceses nos van a pedir hasta el modo de respirar, tal como se dice vulgarmente.

Lejos estamos de penetrar en el ánimo del eminentemente reser-

vado señor marqués de la Vega de Armijo, puesto que siempre que en plenas Cortes hay alguna preguntilla suelta acerca de lo concerniente á Saida, tiene la virtud de escurrirse como las anguilas, para no dejar al descubierto su elevada diplomacia; pero si el parte de *El Liberal* llega a tener comprobacion, si el Gobierno francés hace la reclamacion en forma, si nos encontramos, por mal de nuestros pecados, que en vez de percibir la limosna concedida a las victimas de Bu-Amema por haberse visto desamparados nuestros nacionales por las tropas francesas, entonces si que hemos hecho un negocio redondo; entonces si que el señor marqués de la Vega de Armijo puede decir, como el ministro de *Los diamantes de la Corona*:

«Con un golpe como este me eternizo en el Poder.»

Y entiéndase que no exponemos apreciaciones, sino suposiciones, hasta tanto que sepamos á qué atenernos de una manera exacta.

De esperar es que, ante la insistencia de los telegramas de *El Liberal*, haya algun señor senador ó algun señor diputado que pregunte acerca de lo que pueda haber sobre el particular, y entonces podremos formar un juicio más seguro en vista de la contestacion que dé el señor ministro de Estado.

Porque eso de pedir doce millones de francos, aunque sea de mentirigillas, es capaz de dejar

caer de espaldas a todas las estatuas de la plaza de Oriente, hasta la de Felipe IV, inclusive.

Un periódico daba ayer la siguiente noticia:

«Hablábase anoche, entre bien enteradas personas, de un acto del Gobierno, que la opinion aplaudirá.

Añádase, y es lo único que pudimos averiguar, que el acto del Gobierno versa sobre un asunto completamente extraño a la politica.»

Pues si es completamente extraño a la politica, la opinion no aplaudirá mucho que digamos.

Porque aquello que no tiene sabor político entre nosotros, es como un gazpacho que carece de aceite, vinagre y sal.

Dice un periódico:

«La comision de reforma de las tarifas de ferro carriles ha dado por terminadas sus tareas, encomendando la redaccion del dictamen al señor Maison-nave.»

Luego que sea conocido este dictamen emitiremos nuestra opinion.

Tiempo es ya que cesen los in-calificables abusos que las empresas ferro-carrileras están cometiendo, por más que dudemos acerca del día en que el país encuentre una ley que le defienda de aquellas poderosas é influyentes empresas.

El Orfeon de Madrid se ha instalado definitivamente en la Corredera Baja, número, 59, piso segundo.

En la secretaria de dicha Sociedad se informará de las condiciones para el ingreso en la misma a cuantos lo deseen.

(66) FOLLETIN DE «EL POPULAR»

EL CORTIJO

DE LOS

CUERVOS.

NOVELA

POR DON TORCUATO TÁRRAGO.

fuerza de voluntad que en ella era más extraña, le dijo:

—Has llegado, Lorenzo, en la mejor ocasion: ven, vas a bailar conmigo.

Era aquello extraordinario. Ninguna mujer se hubiera atrevido a dar semejante paso. La costumbre y el decoro exigen que el hombre sea el que haga semejante proposicion.

—¡Bailar contigo! exclamó Lorenzo, no dándose cuenta de lo que aquello significaba.

—¿No vas a ser mi esposo? replicó Maria, ¡ven!

—¿Yo tu esposo?... ¡No comprendo!...

—¡Ah! contestó entonces la joven. Se me olvidaba.... Me has engañado; pero hé aquí la consecuencia de tal proceder.

Y con una rapidez increíble se apoderó de la escopeta que habia colocado Lorenzo en el ángulo de una pared; la montó, y apuntando al joven, prosiguió:

—El que se porta como tú, merece este pago.

He hizo fuego.

Silvestre habia seguido esta escena, y comprendiendo el extravío de Maria, se arrojó al mismo tiempo, para evitar una catástrofe.

E' tiró fué a herir al desdichado joven.

Silvestre cayó al suelo bañado de sangre.

A la explosion acudieron todos: el baile cesó de repente; Daniel salió, y vió a su hija con el arma homicida en la mano y el espanto y el terror en todos los semblantes.

Maria, al ver que habia muerto tal vez a Silvestre, cayó en los bra-

zos de su madre victima de una terrible agitacion nerviosa.

Sólo un hombre fué el único que permaneció sereno. Este fué el Zahorí, que precipitándose sobre Silvestre, se puso a reconocer sus heridas y a aplicarle un bálsamo que sacó de su pecho.

Daniel en voz sombría, sólo dijo esta frase.

—Hé aquí el resultado de la caída de la encina. La desgracia habia de caer sobre nosotros y he la aquí.... horrible é inesperada.

XXIII.

El «Zahorí» tal cual es.

No exponemos aquí el formidable cuadro que se presentó en la poco antes apacible fiesta del cortijo de los Cuervos.

El espanto, el dolor, la angustia de tantas personas interesadas, habian de causar una situacion indescriptible.

Aquel drama latente que venia desarrollándose en todos los corazones, con más ó menos vio-

lencia, acababa de tener un complemento lúgubre y siniestro.

El único que en medio de aquella confusion permanecía sereno era el Zahorí, aquel hombre que venia presentándose como una figura casi indescriptible en medio de aquellas escenas

—¡Un médico! ¡Un médico! gritaban por todas partes.

—Yo soy médico—contestó el Zahorí con voz solemne—dejadme que cuide del herido.

Silvestre habia perdido el conocimiento; la bala le habia entrado por el costado derecho, por encima de la segunda costilla, y habia salido por bajo del homoplato del mismo lado.

German, aquel padre tan feliz durante el día, estaba anegado en la más espantosa desesperacion.

Todos habian sido testigos del noble proceder del joven. Habia querido evitar un crimen de su adorada Maria, y él se ofrecia por victima.

Lorenzo lo comprendió tambien así.

El Zahorí, mientras tanto, hizo colocar en su lecho a Silvestre, y no como uno de esos curanderos y empiricos que hay en muchos distritos rurales, sino como un verdadero anatómico, sondeó la gravedad de la herida y aplicó remedios oportunos para detener la hemorragia.

Rosalía, loca de dolor, lloraba al lado de su hija, que habia perdido tambien el conocimiento.

Don José miraba a su hijo con sombría solemnidad, como si le hiciera responsable de aquella desgracia.

Cuando todo quedó un poco más tranquilo, el Zahorí, que por el pronto habia cumplido su mision al lado de Silvestre, se expresó así:

—Ha sucedido lo que debia suceder; pero yo confio que acaso lo ocurrido tenga un resultado conveniente para todos. Y ahora que ha sonado la hora de las reparaciones, justo es que por mi parte tenga la mia. ¿Quién ha dado origen a esta fiesta que ha acabado tan trágicamente? El

Por consejo del Sr. Martos, el Sr. Portuondo, que interpuso ayer al ministro de Ultramar acerca de la ya famosa cuestión Loren, parece que el diputado cubano autonomista desiste de tratar este asunto hasta que lleguen de la Habana los documentos que han originado la disidencia entre el gobernador general de la isla y el indicado Sr. Loren.

¿Qué apostamos á que los tales documentos van á probar que nadie ha tenido la culpa de lo que allí ha ocurrido, y por lo tanto, que el Gobierno se verá en el caso de que el general Prendergast continúe en su puesto? En ese caso, motivo hay para que el señor Nuñez de Arce deje su uniforme de ministro y vuelva á consagrarse á escribir sus magníficos poemas.

Dice La Patria:

«El Correo Militar tiene noticias de que el relevo del general Prendergast, cuando ocurra, es probable de lugar á un nombramiento que representará cierta sorpresa agradable para el ejército, especialmente en la Península.

¡Hola! ¡hola!

¡Acaso D. Arsenio!...

No lo creemos.

¡Bueno estaría que el general del lloron se relevase á sí mismo.

Noticias generales.

La Gaceta de hoy contiene la siguiente disposición:

Fomento.—Real orden dando las gracias al conde de Valencia de Don Juan por el donativo de varios bordados, y dos tableros antiguos y ejemplares de pasanería, con destino al Museo de Instrucción primaria.

Ayer tampoco llovió en ninguna provincia.

En el Bolsin de anoche se hizo el cuatro perpetuo al contado á 64'65, fin de mes á 64'65, al próximo á 66'05. Dinero.

No se puede negar á los americanos que son los hombres más prácticos del mundo.

Un reo de muerte ha vendido su cadáver a un médico por 25 duros, pagados por adelantado.

El reo espera, con este dinero, pasar menos mal los pocos días que le quedan de vida.

El Emperador de Marruecos ha designado a Mugador como punto de las conferencias que han de preceder a la posesión de Santa Cruz de Mar Pequeña.

La goleta *Ligera* ha salido de Canarias con dos compañías de infantería para la costa de Africa.

Acuerdos del directorio de la izquierda adoptados ayer tarde en casa del señor Moret:

Reunirse hoy á la una de la tarde en casa del señor Balaguer, con asistencia de los directores de los periódicos del partido, para que acentúen su oposición al Gobierno.

Dirigir una circular á los periódicos de provincias con dicho objeto.

Excitar á los comités para que queden constituidos en todo el mes de Abril y nombren los delegados que han de concurrir á la asamblea general.

Celebrar en Mayo, bajo la presidencia del duque de la Torre, dicha asamblea.

Ayer, como jueves, se celebró en Palacio bajo la presidencia del Rey el Consejo de ministros, el cual tuvo más duración que de costumbre.

Sin embargo, nada de extraordinario se trató en el mismo, pues los consejeros responsables sólo se ocuparon en dar cuenta de los asuntos pendientes en sus respectivos departamentos.

El proyecto del ministro de Marina reorganizando nuestra Armada y las complicaciones que en el Senado han surgido por la actitud del Sr. Elduayen, como presidente de la comisión de Saida, fueron examinados detenidamente en el Consejo.

Le tocó luego su vez al ministro de Gracia y Justicia, que dió cuenta de la calificación hecha por el fiscal en la causa que se instruye en Jerez á los asociados de *La Mano Negra*, y el de Estado ha expuesto el curso que siguen las negociaciones con Alemania para el tratado de comercio, ó sea de la guerra de aranceles entre aquel imperio y nosotros.

Se habló de la próxima boda de la Infanta doña Paz, acabando el Consejo por firmar S. M. varios decretos de Hacienda, Gracia y Justicia y Ultramar, tras-

adando dos delegados de Hacienda, los de Murcia y Guadalajara; admitiendo la renuncia de dos magistrados y trasladando varios, y otros de menor importancia.

Del segundo Consejo celebrado en la secretaría del ministerio de Estado, no tenemos noticias.

Las ocurrencias de provincias, de que anoche dió cuenta el telegrafo, son las siguientes:

En el Pueblo de Peñafiel (provincia de Sevilla) ha sido sorprendida una sociedad anárquica que contaba con gran número de afiliados.

Los agentes de la autoridad han detenido á diez de los principales instigadores, ocupando en el local varios reglamentos, listas y otros documentos de interés.

—En Crespa (Gerona) ha muerto envenenada una mujer, llamada Francisca Saguer.

Su marido ha sido detenido como presunto autor del delito.

Dice un colega:

«La Izquierda Dinástica publicó ayer una exposición dirigida al Rey, y firmada por varios generales pidiendo amparo contra el decreto de 7 de Mayo de 1879, que les condena á la escala de reserva.

Felizmente, «motivos y consideraciones del más elevado carácter monárquico»—dice el referido periódico—han detenido el curso oficial del notable documento, en el cual los firmantes califican de anti-constitucional la disposición emanada del ministerio de la Guerra, porque, en su opinión, deroga la ordenanza del ejército, que es la ley del Estado.

Aunque la exposición no llegó á su destino, la gravedad que encierra no pierde un átomo de su importancia. Cuarenta oficiales generales se hallan en un todo conformes con la exposición, según dice el periódico citado, y esta unidad de miras y esta protesta, han sido ayer objeto de comentarios y tema de conjeturas más ó menos fundadas.

Buenos tener en cuenta que el decreto proceda del Gobierno conservador, pero está refrendado por el general Martínez Campos, y á este pertenece también el proyecto de ley del Estado mayor general del ejército, que hoy se discute.

Hay, pues, mucho de personal en estas hostilidades.

Eran también dignatarios de la milicia—que diría *La Época*—los que influyeron poderosamente en la crisis de Febrero de 1881.

La conflagración de ahora podría ser un augurio de malas nuevas para el Gobierno de la fusión.

Por eso no nos extraña que el documento, aún sin haber llegado á su destino, fuese ayer objeto de comentarios, y no nos atrevemos á decir que de temores, porque el general Martínez Campos, á Dios gracias, está ya curado de sustos.

Mientras Martínez Campos siga agarrado á los faldores del león de su protector, todo le dá de lado.

Sesiones de Cortes.

SENADO.

Sesion del día 29 de Marzo de 1883.

Abierta á las tres de la tarde bajo la Presidencia del señor marqués de la Habana, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Se dá cuenta del fallecimiento del senador señor conde de Irujo, y el Senado acuerda declarar haber sabido con sentimiento la noticia.

(A poco de leer el acta entran en el salón de sesiones los conservadores, que estaban reunidos en el salón de Presupuestos para tomar acuerdo sobre lo de Saida.)

El señor marqués de Fuentesaña pregunta á la comisión de lo de Saida los motivos por qué la referida comisión no ha presentado ya dictamen, á pesar del tiempo que ha pasado desde su nombramiento.

Entiende el orador que con esta demora se fa ta al art. 8.º del Reglamento, además de ocasionarse otros perjuicios, si se atiende á que el Gobierno francés ha concedido ya la indemnización que obliga á la reciprocidad.

Termina diciendo que si la comisión no contesta explícitamente, se reserva el derecho que le concede el Reglamento para tomar parte en el debate.

El Sr. Elduayen (presidente de la comisión): Seré sumamente breve y explico para contestar lo que ha preguntado el señor marqués de Fuentesaña.

Después de repetir la pregunta consabida, dice, me parece que el señor marqués de Fuentesaña está equivocado en sus apreciaciones, porque la comisión fué nombrada no hace más que quince días, de los que hay que descontar los correspondientes á las vacaciones.

Aparte de esto, la comisión que tengo la honra de presidir no ha estado morosa, si se recuerda que la que se nombró en el Congreso, para el mismo

asunto, tardó dos meses en dar su dictamen.

Con estas declaraciones podrá quedar tranquilo mi respetable compañero el señor marqués de Fuentesaña y la comisión satisfecha; pero, además, esta comisión ha dado muestras de celo y actividad reuniéndose dos veces, como lo ha hecho, y tratando del asunto con el interés y la prudencia que se merece.

Por último, yo prometo al señor marqués de Fuentesaña no disminuir, en lo que á mí concierne, esa actividad y celo.

El señor marqués de Fuentesaña rectifica ligeramente, diciendo que precisamente porque en el Congreso se ha retrasado el asunto, están obligados los senadores á despacharlo cuanto antes.

El Sr. Alba: Me veo obligado á dar también algunas explicaciones en nombre de la mayoría de la comisión sobre este asunto, no haciéndolo antes por respeto y deferencia al señor presidente de la comisión.

En efecto, ésta se ha reunido dos veces, convocada por el señor marqués del Pazo de la Merced, y como tardáramos en reunirnos la tercera, los individuos de la mayoría nos dirigimos al señor Elduayen preguntándole cuándo nos reuniríamos. S. S. nos contestó, primero por escrito y después de palabra, que la reunión no podía celebrarse sin que el Gobierno remitiese nuevos documentos, ya pedidos, para estudiar la cuestión tan maduramente como se debía, tratándose de un punto delicado.

El Sr. Elduayen rectifica, repitiendo que, en realidad, el único motivo de este entorpecimiento estriba en la falta de los documentos pedidos, documentos que son:

1.º El expediente original é íntegro de las negociaciones de Saida. (El Sr. Elduayen recalca mucho las últimas palabras.)

2.º El expediente instruido en los ministerios de Estado y Gobernación sobre las gestiones de los interesados franceses, con todos sus comprobantes.

3.º La fecha en que se ha indemnizado á los españoles perjudicados en Saida, con la cuantía de la indemnización.

Todos estos documentos fueron pedidos por la comisión unánimemente.

Como presidente de la comisión, formulé enseguida esta petición al señor ministro de Estado, y el señor ministro de Estado me contestó remitiéndome (lee la comunicación del ministro de Estado) los documentos que habían servido á la comisión del Congreso para emitir dictamen, que son copia de todos los documentos que se han cambiado entre el ministro de Estado y los representantes en Madrid de las potencias interesadas, es decir, que el señor ministro de Estado ha remitido á la comisión documentos que no se le pidieron, y ha dejado de mandar los que se le pidieron.

El Sr. Sagasta: Tenga su señoría la bondad de leer toda la comunicación.

El Sr. Elduayen: Sí, la leere toda.

(Las filas de los conservadores están muy apretadas; no falta ni un senador de este partido; en los de la mayoría también hay bastantes. En el banco azul todos los ministros menos los de la Guerra, Ultramar y Fomento.)

El orador examina algunos de los documentos, cambiados entre el Gobierno español y el francés, para demostrar que estos documentos consignados en el *Libro Encarnado*, son insuficientes, según el mismo señor ministro de Estado que así lo declara en uno de ellos al tratar de la presentación de este proyecto de ley, para que la comisión emitiera un dictamen razonable y á conciencia.

La tercera petición, la de la fecha en que se satisfizo á los españoles perjudicados en Saida, le contestó el señor ministro de Estado remitiéndole el documento señalado con el número 83 en el *Libro Encarnado*; y—añade después de examinarlo—en este documento no está la fecha por que se pregunta, sino que está la negación de la fecha, puesto que se consigna que el Gobierno francés no procederá al pago de la indemnización acordada, hasta que el español apruebe el proyecto de ley de indemnización á los franceses; porque, señores, continúa con gran calor, el presidente del Consejo de ministros franceses ha declarado ante las Cortes de su país que el ministro de Estado español había firmado una obligación para que estas indemnizaciones fuesen recíprocas y simultáneas. (Impresión.)

Con todo lo cual comprenderá el Senado los motivos que la comisión ha tenido para no reunirse con más frecuencia.

En resumen: que el señor ministro de Estado no ha mandado los documentos que la comisión consideraba indispensables.

El Sr. Alba, después de suplicar la vena á la Mesa para extenderse algo más de lo que pensaba suplica al Sr. Elduayen que le dispense si no entra en ciertas consideraciones que ha hecho su señoría, y que las considera más propias para ser discutidas en el seno de la comisión que en el salón de sesiones (Ruidores.) (Algunos conservadores: ¿Y quién le ha traído aquí?)

El Sr. Alba: La imposibilidad de llevarlas á la comisión, que el Sr. Elduayen no nos reune. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. Elduayen hace depender todos los obstáculos que ha tenido para no con-

vocarnos en el hecho de que el señor ministro de Estado no remitió todos los documentos pedidos unánimemente por la comisión, pero yo tengo que declarar:

1.º Que la comunicación pidiendo esos documentos la redactó el señor Elduayen cuando nos reunimos, y cuando terminada la reunión ya estábamos de pie todos para marcharnos; y la comisión, con una confianza ciega en su señoría, la firmó. (Muy bien, muy bien; sonrisas picarascas en algunos senadores.)

2.º Que los de la mayoría de la comisión al ver, cuando nos reunimos la segunda vez, los documentos que nos remitía el ministro, nos conformamos, porque bajo la palabra honrada del ministro le creímos que no tenía más documentos que poner á nuestra disposición, tanto más cuanto la comisión del Congreso, incluso los amigos políticos del Sr. Elduayen, encontraron suficientes los documentos disponibles para formular dictamen. (Aprobación en los bancos de la mayoría.)

Cuando algunos de la comisión se encontraron satisfechos con los documentos recibidos y otros no, se dijo que los señores conservadores podían pedir en sesión pública al señor ministro de Estado los documentos que juzgasen necesarios, y, todos lo sabéis, ningún senador se ha presentado aquí á hacer uso de este derecho, á pesar de que, noticiado el ministro de lo que pasaba, ha venido dos días á su banco.

El señor ministro de Estado: Tengo que empezar declarando que no tenía conocimiento oficial de que los documentos que envié á la comisión fueran insuficientes, ni de que la forma fuera irrepetitiva.

Ya lo ha dicho mi digno amigo el señor Alba.

Todos los senadores han podido asistir en sesión pública los documentos que hubieran querido, y ninguno se ha presentado á usar de su derecho.

Por otro lado, esa minoría de la comisión, que tan herida por desatenciones mías se encuentra, se ha separado de la costumbre establecida de llamar á su seno al ministro del ramo cuando le hicieran falta algunas aclaraciones, para venir luego aquí á quejarse sin razón á dar disculpas sin fundamento, tratando, como de soslayo, cuestiones cuya discusión no son de este momento.

El Sr. Elduayen dice que no se le ha remitido el expediente íntegro de Saida... El expediente íntegro, señor Elduayen, está en el *Libro Encarnado*; en él están los compromisos de la nación, y lo que está en él es la negociación. (Bien, bien.)

En cuanto á la reciprocidad en la indemnización á que se ha referido el señor Elduayen, es argumento de poca oportunidad en este momento, porque las desgraciadas víctimas de Saida no sufren menos ni tienen menos necesidad de un socorro inmediato porque el ministro de Estado sea más ó menos hábil, aparte de que cuando venga la discusión de este punto ya verá el Senado qué fundamento tiene ese cargo de la reciprocidad que me hace el señor Elduayen.

Termina lamentándose de que en estas discusiones se usen retenciones que rechaza, y niega en absoluto que haya con el Gobierno francés el compromiso á que se ha referido el Sr. Elduayen. (Bien, bien.)

El Sr. Herreros de Tejada interviene en el debate en el mismo sentido que el Sr. Alba, justificando la conducta de la mayoría de la comisión.

En resumen, afirma el orador en su largo discurso, que si de la conducta de la comisión resultara responsabilidad, no sería tarea fácil determinar á quién corresponde, porque todos han obrado perfectamente dentro del círculo de sus deberes y atribuciones. Pero como á pesar de esto, la situación presente no puede prolongarse mucho, pregunto á la Mesa si la mayoría de la comisión tendría derecho á emitir dictamen por sí propia.

El Sr. Elduayen, después de rectificar minuciosamente algunos conceptos del Sr. Herreros de Tejada y el Sr. Alba, dice al señor ministro de Estado que si su señoría remite á la comisión el expediente instruido por el ministerio de la Gobernación con motivo de los perjuicios ocasionados en la guerra civil á súbditos franceses, la comisión tendrá su punto de partida, como asimismo los datos de fechas sobre indemnizaciones que considere indispensables.

Resuelve estos dos puntos, el presidente de la comisión notiene más que declarar que siente, piensa y opina ahora como al principio, y que la comisión se reunirá lo más brevemente posible. (Aprobación entre los conservadores.)

El señor marqués de la Vega de Armijo rectifica. Si el Sr. Elduayen hubiera empezado su discurso con sus últimas palabras, seguramente no habría habido motivo para esta discusión.

Acercá de la contradicción de que su señoría se ha hecho eco, entre las palabras de un ministro francés y las mías sobre la reciprocidad en la indemnización, repito á S. S. y al Senado que la discusión vendrá con todos sus detalles, y entonces podrá aequilibrarse la verdad; entre tanto, declaro que no hay más obligación de reciprocidad que las que resulten de los documentos del *Libro Encarnado*.

El Sr. Elduayen rectifica.

Prescindiendo de las cuestiones que pudieran referirse al amor propio del senador, formulo otra vez en concreto mis preguntas: ¿Quiere el señor ministro de Estado poner á disposición del Senado el expediente instruido en Gobernación para indemnizar á los súbditos franceses? ¿Quiere asimismo decirme si se ha empezado á pagar á las víctimas de Saida? ¿Sí ó no?

El señor ministro de Estado: Ese expediente no puede enviarse sino con justificantes que no hay aún; y en cuanto al pago de la indemnización á los de Saida, dos veces he dicho, y el señor Elduayen lo sabe, que es lo que hace falta para empezar á pagar.

Ambos oradores rectifican otra vez.

Se da lectura á una proposición, que apoya el Sr. Gallostra, pidiendo al Senado se sirva declarar que el art. 95 del Reglamento no es obstáculo para que una comisión se reúna y dé dictamen, aunque no sea convocada por su presidente.

El señor Marqués de Oroño pide la lectura del artículo 232 del Reglamento, que establece que una proposición de reforma de reglamento seguirá los trámites de una proposición de ley.

El Sr. Güell y René pide también la lectura del artículo 93, que concede á las comisiones el derecho de reclamar del Gobierno, por medio de los secretarios del Senado, cuantos documentos y noticias crean necesarias para el acierto de sus dictámenes.

Afirma enseguida que la confusión en el debate se ha producido por haberse faltado á este artículo, y el Presidente le hace notar que está fuera del Reglamento hablando sin haberle concedido la palabra.

El señor Oroño hizo notar que el derecho de las minorías peligraba desde el momento en que se toleraba que las mayorías interpretaran torcidamente el reglamento.

El señor Presidente dió cuenta de haberse presentado una proposición de no haber lugar á deliberar.

El Sr. Barzanallana pide la lectura del art. 176 que dice que estas proposiciones no se apoyarán hasta haberse tomado en consideración aquellas otras á que se refieren.

El señor Presidente advierte de que nadie tiene más interés que la Mesa en cumplir el Reglamento.

Un señor secretario preguntó si se tomaba en consideración la proposición defendida por el señor Gallostra, y pedida votación nominal, resultó tomada en consideración por 80 votos contra 34.

El señor Presidente dió cuenta de que mañana se discutirá la proposición de no haber lugar á deliberar, y se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

CONGRESO.

(Conclusion de la sesion de ayer.)

El señor ministro de Ultramar: Ya he dicho que por telegrafo he recomendado al señor gobernador de Cuba, aunque no lo necesita, que se sirva activar el expediente y remitirlo tan pronto como lo resuelva.

El Sr. Villanueva, adhiriéndose á las manifestaciones del Sr. Portuondo, recomienda al señor ministro de Ultramar que remita el expediente lo más pronto posible.

El Sr. Sales manifiesta que, á más del expediente, desea que el señor ministro de Ultramar remita al Congreso todas las comunicaciones telegráficas y por escrito que hayan mediado entre el Gobierno, el gobernador y director general de Cuba, desde que se produjo la diferencia entre aquellas dos autoridades, lo mismo en tiempo del Sr. Leon y Castillo que en el del Sr. Nuñez de Arce.

El señor ministro de Ultramar: Sin duda no recordando el Sr. Sales el organismo de la Administración de la isla, me ha pedido los telegramas que han mediado entre el ministro de Ultramar y el director general de Cuba. Como el ministro no se entiende más que con el gobernador general no existe ningún telegrama comunicado por el señor director general de Hacienda, sino del gobernador general, que será lo que remitiré á la Cámara.

El Sr. Martos: Apenas he podido oír algo de lo que han dicho los señores Portuondo y ministro de Ultramar; pero de las pocas palabras que he oído cuando he entrado en la Cámara, deduzco que el llamado conflicto Loren-Prendergast es un hecho grave, y así lo indica también la circunstancia de hallarse en estos momentos en Madrid el señor director general de Hacienda.

Y estos hechos graves, cuando se mantienen en el misterio, la opinión pública los refiere y los comenta siempre en perjuicio del prestigio del Parlamento y de ese mismo Gobierno, del cual soy amigo, que yo no soy de aquellos que tienen que ocultar ni sus opiniones ni sus simpatías.

Pero cuando estas cuestiones se traen aquí y se discuten y se estudian por el Parlamento, se resuelven siempre por el criterio de la justicia.

Sabe mejor que yo el señor ministro si el expediente que ha pedido el señor Portuondo puede ó no venir al Congreso para ser examinado; no porque no esté terminado no ha de ser imposible

que sea traído, discutido y examinado; pero de todos modos, tratándose de una cuestión tan grave, no puede aplazarse *ad kalendas graecas*, y yo me atrevo a suplicar al señor ministro de Ultramar que se sirva recomendar al señor gobernador general de la isla de Cuba que active el expediente, ó que lo remita sin terminar, según su señoría lo estime conveniente.

Es necesario que Cuba no entienda que el Parlamento enmudece cuando se sabe que en aquella isla ocurre un caso de la gravedad del de que se trata; que el país no entienda que el Parlamento no se toma interés por aquella Antilla como por cualquiera otra de las provincias españolas.

El señor ministro de Ultramar: Siento no estar conforme con el señor Martos en el punto concreto relativo á que la Cámara pueda examinar y discutir expedientes administrativos que no están terminados, porque entonces el Congreso no resolvería, ejercería actos de administración y era excusada la responsabilidad ministerial y nulas sus facultades administrativas.

El Sr. Martos: Yo no he atribuido á este negocio más importancia que la que le aplica la opinión pública. Su señoría tiene medios para medir mejor que yo y mejor que nadie esa importancia.

Cuando el Parlamento examina y juzga los actos del Gobierno, no por eso el Parlamento gobierna. De la misma manera, cuando el Parlamento examina, estudia y juzga los actos administrativos del Gobierno, no puede decirse tampoco que administra.

Por lo demás, lo que yo quería era que S. S. reconociera, como ha reconocido, para que el país lo sepa, que es urgente y muy necesario que cuanto antes venga al Congreso el expediente y todos los datos precisos para que se se haga luz en este asunto.

El señor Presidente: Queda terminado este incidente.

(Muchos diputados se retiran y se producen murmullos.)

Se toman en consideración dos proposiciones de ley sobre construcción de carreteras, después de apoyarias breves y respectivamente el Sr. Mansi y otro señor diputado.

El Sr. Bugallal ruega al señor ministro de la Gobernación que se proceda á elecciones en los distritos que hay vacantes.

Entrase en la orden del día.

Se aprueban los dictámenes de la comisión de actas, proclamando diputados á los señores D. Tirso Rodríguez, Lorenzo García Benito y Wenceslao A. Martínez Agüerreta; el primero electo por el distrito de Lorroño; el segundo por el de Astudillo (Palencia); y el último por el de Pampóna.

Juran el cargo de diputado los señores D. Tirso Rodríguez y García Benito, que ingresan en la cuarta y quinta sección respectivamente.

El Sr. Espinosa de los Monteros (de la comisión) reanuda su discurso de ayer contestando al Sr. Orozco en el dictamen sobre constitución del Estado mayor general del ejército.

El Sr. Orozco rectifica, protestando de algunas afirmaciones hechas por el señor Espinosa.

El Sr. Espinosa rectifica, manifestando que él no defiende al señor ministro de la Guerra, ni siquiera su *hombre malo*, pues le considera infinitamente superior á él en esta cuestión, para intentar tomar la defensa, que no necesita, del señor ministro de la Guerra.

Se extiende en discretas consideraciones, y concluye manifestando los inconvenientes de admitir nuevas enmiendas.

El señor ministro de la Guerra usa de la palabra.

Su discurso ha sido: primero, un resumen de los argumentos hechos por los señores Dabán, Orozco y Amiñan, y luego la defensa del proyecto en los puntos más atacados, como retiro por edad y otros; la Cámara escucha este discurso, que abarca puntos críticos e históricos, con bastante atención.

Después de una rectificación del señor Orozco y de aprobarse definitivamente el proyecto de primeras materias, se levantó la sesión á las siete y media.

Telégramas.

BUDA-PESTH 29.—El señor Jorge Mailath, una de las personas más distinguidas de Hungría, presidente del Tribunal Supremo y de la primera Cámara, ha sido encontrado esta mañana en su domicilio muerto por estrangulación, con las manos atadas y la lengua arrancada.

Nada ha podido averiguarse aún sobre el autor de este horrible crimen.

Toda la ciudad está consternada.

BUDA-PESTH 29.—Se cree que el robo ha sido el móvil del asesinato perpetrado en la persona del señor Jorge Mailath.

Se ha encontrado abierta la caja, habiendo desaparecido muchísimas joyas.

Los asesinos debieron entrar por el balcón, y huir por el mismo.

Las huellas encontradas indican que pertenecen á una clase inferior.

El ayudo de cámara del desgraciado Mailath ha sido preso, por suponerse en complicidad con los asesinos.

LONDRES 29.—Hoy han quedado establecidas por primera vez la guardia en el Palacio de Justicia y oficinas del Gobierno de Somerset House.

LIVERPOOL 29.—La policía se apoderó ayer de una caja que contenía aparatos y materias explosivas, llegada por un vapor procedente de Cork, y conducida por un individuo, que ha sido preso.

PARIS 29.—Los periódicos italianos dan cuenta de la celebración en Roma del Centenario de Rafael de Urbino.

Con este motivo se inauguró un busto nuevo sobre la tumba del célebre pintor.

CONSTANTINOPLA 29.—El Gobierno otomano va á dirigir energías protestas en vista de lo ocurrido en las costas de Albania, donde varias personas han sido asesinadas por algunos montenegrinos, que han desembarcado por sorpresa allí, reembarcándose inmediatamente.

DUBLIN 29.—Varios de los acusados de pertenecer á sociedades secretas han sido condenados á diez años de trabajos forzados.

Han sido puestos en libertad los presos con motivo del asesinato de Peerick, excepto cinco, sobre los cuales recaen vivísimas sospechas de participación en el delito.

PARIS 29.—Uno de los primeros

asuntos de que se ocupará la Cámara de Diputados, tan pronto como reanude sus tareas, será el nombramiento de la comisión encargada de emitir dictámenes sobre los diferentes proyectos de ley relativos á la reorganización social.

Con este motivo, es probable que se trate de dar una batalla al Gobierno, pues hay muchos diputados que insisten en preterir sus proposiciones, que fueron desechadas por la comisión anterior.

Entre ellas se hallan las relativas al establecimiento del Jurado para los delitos correccionales y á la del nombramiento de Tribunal Supremo, no por el Poder ejecutivo, sino por las dos Cámaras.

PARIS 30.—Luisa Michel, se presentó ayer en la prefectura de policía para ponerse á disposición de las autoridades.

Hallándose ausente el prefecto, dijo que hoy por la mañana se presentaría de nuevo.

El duque de Chartres continúa en Constantinopla.

Ayer fué invitado por el Sultán á comer en su compañía.

ATENAS 30.—El Príncipe Federico Carlos de Alemania llegó anteayer á esta capital, saliendo ayer con dirección á Italia.

LONDRES 30.—Ayer fueron detenidos en Cork (Irlanda) dos individuos acusados del delito de asesinato y conspiración.

NUEVA-YORK 30.—Carece en absoluto de fundamento el rumor de que Inglaterra ha pedido al Gobierno de los Estados Unidos que coopere á la formación de una policía internacional.

El Gobierno americano hubiera rechazado semejante pretensión.

EL CAIRO 30.—La supresión del personal administrativo de Egipto ha sido acordada á instancias del representante de Inglaterra en las cuestiones de Hacienda, el cual se propone introducir así economías en los presupuestos.

Esta medida ha producido muy mal efecto entre los indígenas.

PARIS 30.—Varios periódicos argelinos, y en particular los de la provincia de Orán, piden que se tomen energías medidas en vista del incremento que toma la criminalidad en aquella colonia.

Rabra.

Alcance.

CONGRESO.

Sesión del día 30 de Marzo de 1883.

Abierta á las tres y cuartode la tarde, bajo la Presidencia del señor marqués de Sardoal, fué leída y aprobada el acta de la anterior.

(Escasa concurrencia en las tribunas y en los escaños. En el azul los señores ministros de la Guerra y de Fomento.)

El Sr. Martínez Pacheco presenta una exposición de Castellón pidiendo que se apruebe á la mayor brevedad el proyecto de ley de Sanidad.

El señor conde de Toreno ruega al señor ministro de Fomento se sirva remitir al Congreso varios datos, que no enumera, y cuya nota entregará á los taquígrafos, referentes á obras públicas.

El señor ministro de Fomento ofrece complacer al orador.

El Sr. Gutierrez de la Vega suplica al señor ministro de la Gobernación se sirva remitir al Congreso una nota de las cantidades consignadas por las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos para gastos de representación de sus presidentes.

Al mismo tiempo, añade, suplico á la comisión que entiende en la proposición de ley fijando reglas para la inversión de los fondos municipales, active sus trabajos.

Y como las comisiones parlamentarias no pueden reunirse sin que su presidente las convoque, según dispone el Reglamento yo suplico al señor presidente de esa comisión que la reuna en breve, para que pueda emitir dictamen.

El Sr. Villalva Hervás dice que, según ha leído en varios periódicos, ha salido de Canarias un buque de guerra con algunas compañías de infantería, para tomar posesión del punto llamado Santa Cruz de Mar Pequeña, que nos corresponde por el tratado de Vad-Ras, y pregunta al señor ministro de Estado qué hay acerca de este asunto.

El Sr. Rodríguez del Rey hace notar la diferencia que se advierte entre la fórmula que se ha seguido en el Senado y la que se ha adoptado en el Congreso para el nombramiento de la comisión que ha de ir á felicitar á S. M. por las proyectadas bodas de S. A. la Infanta doña Paz con el Príncipe don Luis Fernando de Baviera.

El señor Presidente (marqués de Sardoal) contesta que la comisión referida se ha designado por el Presidente del Congreso, Sr. Posada Herrera, en analogía con los precedentes establecidos por el Congreso.

Los últimos son los relativos á las bodas de S. M. el Rey con la Reina doña María Cristina.

El Sr. Carvajal: Deseo ampliar las preguntas que ha dirigido al señor ministro de Estado el Sr. Villalva Hervás.

He leído en los periódicos que, además de haber salido de Canarias la expedición que vá á tomar posesión de Santa Cruz de Mar Pequeña, se vá á celebrar en Mogador una conferencia entre un representante del Gobierno español y otro del Emperador marroquí para fijar el punto en que, según el artículo 8.º del tratado de Vad-Ras, tiene España derecho á poner un establecimiento español.

Como no se puede tomar posesión de un terreno sin que antes se sepa dónde está, me parece que estas dos noticias son contradictorias, y suplico al señor ministro de Estado diga qué hay acerca de lo uno y de lo otro.

También presenta una exposición de la Liga de Contribuyentes de Málaga, protestando del 5 por 100 de las tarifas de ferro carriles.

El señor ministro de Fomento: Pondré la primera pregunta en conocimiento del señor ministro de Estado, y en cuanto á la segunda, le diré que yo deseo, como el que más, que los trasportes se hagan por todas las líneas férreas, con la mayor economía posible; pero que hay que atender á todos los intereses para no perjudicar á ninguno.

El Sr. Betancourt ruega al señor ministro de la Guerra excite el celo del gobernador general de Cuba para que se cumplan las disposiciones vigentes

relativas á la devolución de bienes embargados á los insurrectos.

También pide que se arregle de una vez el censo electoral de la isla, para evitar conflictos y perturbaciones.

El señor ministro de la Guerra contesta que esas disposiciones se cumplen según los interesados van reclamando la devolución de los bienes que respectivamente les pertenecen.

El Sr. Aguirre cree que son incompletos los datos que el señor ministro de la Guerra ha remitido al Congreso por excitación del orador, relativos á bienes embargados á los carlistas y pide que se amplíen.

El señor ministro de la Guerra contesta que cree ha remitido todos los que pidió el Sr. Aguirre, pero enviará los demás que desea.

El Sr. Allende Salazar pide algunos datos de obras públicas al señor ministro de Fomento.

El Sr. Villanueva se hace cargo de algunas afirmaciones hechas por el señor Betancourt, y dice que la ley electoral no ha encontrado dificultad en su aplicación en Cuba, y elogia su conducta por lo que se refiere á los bienes embargados, que considera excesivamente magnánima y humanitaria, devolviendo sus bienes á los que, renegando de la patria, se pasaron al campo enemigo y lucharon contra la integridad nacional. (Bien, bien, en los bancos de la mayoría.)

Observa que no se han embargado bienes más que á aquellos que públicamente han conspirado contra la patria, y que hay algunos que, después de haberles sido devueltos sus bienes, están hoy conspirando contra España. (Señales de aprobación en algunos bancos.)

El señor ministro de la Guerra afirma que el Gobierno ha cumplido lealmente cuanto había ofrecido y cuanto es de su deber.

El Sr. Betancourt protesta de las afirmaciones hechas por el Sr. Villanueva, que considera aventuradas. Dice que ha venido á hacer el papel de denunciador, y censura que resucite recuerdos dañosos y agite recores que pudieran ser funestos para la patria.

El Sr. Villanueva: Pido la palabra.

El señor Presidente (marqués de Sardoal): ¿Para que la pide S. S.?

El Sr. Villanueva: Para rectificar ó para alusiones, como quiera el señor presidente. Me ha dirigido cargos graves el Sr. Betancourt, y yo necesito defendirme.

El señor Presidente: Si con pretexto de una pregunta dirigida al Gobierno se quiere entablar aquí un debate anti-reglamentario para discutir en él la conducta del Gobierno mismo, yo no puedo conceder para eso la palabra al señor Villanueva. (Grandes rumores.)

Orden del día: Tiene la palabra el señor Armiñan para rectificar en el debate sobre el proyecto del Estado mayor del ejército.

El Sr. Villanueva (que permanece de pie): Señor Presidente, pido la palabra, para...

El señor Presidente (dando fuertes campanillazos): No hay palabra. (Grandes rumores en el centro y la derecha.)

Varios señores diputados de la derecha: Qué hablé; que hablé.

(Al retirarnos de la tribuna continuaba la sesión.)

BOLETIN COMERCIAL DE MADRID

Aranda de Duero (Burgos) 27 de Marzo.—Los sembrados están en buen estado, pero necesitan tiempo despejado y calor.

El ganado ha sufrido algunas pérdidas por efecto del temporal de aguas y nieves en esta quincena.

También se sospecha que las viñas se han de haber resentido con los hielos de la semana pasada; de modo que ya empieza el presentimiento de que la próxima cosecha sea mediana, tanto en cereales como en caldos.

Los mercados de granos vienen presentándose muy escasos de vendedores, y los precios están algún tanto sostenidos relativamente á otros mercados de Castilla y precios que tienen las harinas, habiendo regido en el último mercado los siguientes:

Trigo bueno de 46 á 48 rs. fanega; centeno y cebada á 29; avena á 20; alubias blancas á 58.

Harija de primera á 16 rs. arroba; de segunda á 15.

Pieles de cordero á 102 reales docena.

Alba de Tormes (Salamanca) 27 de Marzo.—Los precios que han regido en este mercado han sido los siguientes:

Trigo álaga á 49 rs. fanega; centeno á 30; cebada á 29.

Algarrobas á 30; alubias á 75; avena á 20.

Garbanzos superiores á 140; regulares á 90; medianos á 70.

Guisantes á 38.

Líquidos: Vino blanco á 60 rs. cántaro; tinto á 20; vinagre á 20; gasolina á 49.

La Solana (Ciudad-Real) 29 de Marzo.—El mercado estuvo bastante animado, cotizándose los granos y caldos á los precios siguientes:

Candéal de 57 á 59 rs. fanega; garbanos de 53 á 55; cebada de 32 á 33; cominos de 58 á 60; aceite de 33 á 34 rs. arroba; aguardiente de 33 á 35; vino tinto á 12; blanco á 11.

Azafran á 200 rs. libra.

Paja á 14 cuartos la arroba.

Puertollano 29 de Marzo.—Los campos están excelentes.

En el mercado rigieron los siguientes precios:

Candéal á 63 rs. fanega; cebada á 34.

Vino á 11 rs. arroba.

Vinagre á 12.

Aguardiente á 39; aceite á 38; lana á 70.

Valladolid 28 de Marzo.—En los Almacenes generales de Castilla han entrado 300 fanegas de trigo, que se pagaron de 50 á 50 1/2 reales las 94 libras.

100 fanegas de centeno, de 30 3/4 á 31 rs. las 90 libras.

La entrada de hoy en el Canal ha sido de unas 300 fanegas de trigo, pagándose á 49 rs. las 94 libras.

Torre Estéban Hambran (Toledo) 28 de Marzo.—Trigo blanco ó candéal á

57 reales fanega; cebada á 36 rs. fanega.

Patatas á 4 rs. arroba.

Lana blanca en sucio á 60 rs. arroba.

Vino tinto superior de 10 á 12 reales

arroba; aguardiente seco á 15 rs. arroba; anisado á 40.

Petróleo á 47 rs. caja.

Aceto á 40 rs. arroba.

Estado del tiempo: mucha lluvia.

Estado del campo: bueno.

Árvalo (Ávila) 27 de Marzo.—Buenas entradas de trigo y algarrobas ha habido hoy en el mercado y mucha animación, pues se han colocado del primero unas 4.000 fanegas, clases superiores, de 51 á 53 reales, y las corrientes de 49 á 50; centeno á 30; algarrobas de 31 á 32; de esto se eleva la entrada á 8.000 fanegas.

Los campos superiores y el tiempo de aguas y frío.

Albacete 27 de Marzo.—Geja á 56 reales fanega; trigo blanco á 60; rojo á 61.

Harina de primera á 27 rs. arroba; de segunda á 26; de tercera á 25.

Centeno á 40 rs. fanega; cebada á 20; avena á 20; maíz á 48.

Patatas á 5 rs. arroba.

Azafran á 206 rs. libra.

Vino tinto del año á 11 reales arroba.

Aguardiente anisado á 40 reales arroba.

Petróleo á 80 rs. caja.

Aceto á 44 rs. arroba.

Estado del tiempo: mucha lluvia.

Estado del campo: bueno.

Lugo 28 de Marzo.—Precios del último mercado.

Trigo á 57 rs. fanega; centeno á 70; maíz á 90.

EXTRANJERO.

Por telegramas: París 28 de Marzo.—Harinas de comercio, nueve marcas, á 56 francos 50 céntimos el saco de 159 kilos.

Trigo á 25 francos 35 céntimos los 100 kilos.

Nueva-York 27 de Marzo.—Trigo rojo á 1 dollar 20 1/4 céntimos el bushel (17 1/5 pesetas por hectólitro).

Espectáculos.

PARA HOY.

ZARZUELA.—A las ocho y tres cuartos.—Funcion 167 de abono.—Turno impar.—Marina.

CIRCO DE PRICE (plaza del Rey).—(Compañía de ópera italiana).—Funcion 40 de abono.—Turno impar.—A las ocho y media.—Fausto.

PARA MAÑANA.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 156 de abono.—Turno 1.º par.—Un milagro en Egipto.—Sainete.

COMEDIA.—(Compañía francesa).—A las ocho y media.—7.º de abono.—Un mari dous du loton.—Los amours de Copatze.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—El hijo de mi amigo.—De Getafe al Páralo, ó la familia del tío Maroma.—La canción de la Lola.

Bolsa de Madrid.

FONDOS PÚBLICOS.	Últimos precios.	
	Del 29	Del 30.
Deuda perp. al 4 0/0 ir.	64 55	64 70
Pequeños.....	64 60	64 70
Fin corriente.....	00 00	00 00
Deuda id. id. exterior.	64 40	00 00
Pequeños.....	00 01	00 00
Renta perp. 3 0/0 extr.	00 00	00 00
Pequeños.....	00 00	00 00
Amort. exterior 2 0/0.	00 00	00 00
Pequeños.....	00 00	00 00
Carreteras Agost 1852	00 00	00 00
Id. 9 Marzo 1855.....	00 00	00 00
Id. 1.º Julio 1856.....	00 00	00 00
Obras públicas 1858...	00 00	00 00
Deuda del personal...	00 00	00 00
Sextas partes de participes legos.....	00 00	00 00
Deuda amort. al 4 0/0.	77 30	77 40
Pequeños.....	77 50	77 40
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Oblig. T. prod. Aduana	00 00	00 00
Billetes hipotecarios de la isla de Cuba....	98 00	98 00
Sisas del Ay.º 2 1/2 0/0.	00 00	00 00
Oblig. municipales...	00 00	00 00
Empréstito Erlanger.	00 00	00 00
Cédulas del B. H. 7 0/0	00 00	00 00
Idem id. 6 0/0 anual.	00 00	00 00
Idem id. 5 0/0.....	00 00	00 00
Id. billetes hipts 6 0/0	00 00	00 00
Acs. Banco de España	287 00	286 00
Id. por aumento capital	00 00	00 00
Acs. B. hipotecario...	00 00	00 00
Acs. del Banco agrícola	00 00	00 00
Obligas. del mismo...	00 00	00 00
Acs. del B. H. Colonial	00 00	00 00
Acs. del Banco Castilla	00 00	00 00

DENTRIFICIO DE LOS BEBES
del DOCTOR
J.V. BONN

Para facilitar la salida de los dientes de los niños
(Medalla Exposición París, 1878)

GARANTIZADO SIN OPIO, SIN LAUDANO, ni otras materias nocivas, base general de esta clase de productos.

EMPLO: Mojar el dedo en el jarabe y trótar la encía del bebé que está bajo la influencia nerviosa e irritante de la salida de los dientes, mañana y noche, y aún más á menudo si sufre el niño.

NOTA. — Véñtese además un chupador de malvabisco que conserva el niño después de mojado en el jarabe, y reemplaza con ventaja esas fricciones.

El frasco, muy cómodo, con abertura ancha para introducir el dedo á el chupador, está en un bonito estuche de cuero: puede llevarse la nodriza en el bolsillo, sin temor de romperse.

PRECIOS: Frasco 13 rs. — Chupador 4 rs. — Caja con 40 palitos de malvabisco 5 rs.

DEPOSITO GENERAL: PARIS, 11, Boulevard Bonne-Nouvelle.

MADRID: AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Ortega, Garcerá y botica, Mayor, 93.

LA JUVENTUD Y LA HERMOSURA
SE CONSERVAN SIEMPRE CON LA
VELOUTINE VIARD

RECOMPENSADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS
Da al cutis tersura, frescura, atepado.

PRECIOS: con boria, 40, 25, 16 rs. caja. Sin boria, 14 rs.

Perfumeria F. VIARD, PARIS-LEVALLOIS

MADRID: Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, SORDO, 31

Por menor: Pascual García, Guinea y Romero. (3.618)

VIOLET
inventor y único fabricante
de los verdaderos
JABON REAL DE TRYDACE
Y
JABON VELUTINA.

Artículos recomendados.
Para la curación del cabello:
Agua de quinina: Agua de Portugal; aceite de la quinina.
Para la belleza y frescura de la tez:
Agua de tocador Pampadour; Agua de tocador al Champaka; Vinagrillo al Champaka.
Para perfumar los pañuelos:
Brisa de Violetas; Extracto de Gaiardis; Champaka; Heptoprop blanco; Rosate; Stephanolis; Hana-Ilan.

PARIS, 225, rue Saint-Denis (3.910)

A NUESTROS SUSCRITORES

Por 12 rs. se mandan franco de porte las preciosas novelas tituladas:

A doce mil pies de altura. (cuatro tomos).
La leyenda de los reyes. (los tomos).

La mejor recomendación que podemos hacer es decir que su autor es el famoso y conocido novelista D. Torcuato Tarrago y Mateos. Diríjase con su importe anticipado, á D. Miguel P. García, Prado, 15, Madrid.

LOS DOS CADAVERES Con láminas, por Federico Soulié. — *Roma subterránea.* por Carlos Edictier. — Nueva edición, ilustrada con grabados intercalados en el texto. Estas dos preciosas novelas, en un tomo, su coste 12 reales.

ENFERMEDADES SECRETAS D'
CH. ALBERT

Médico de la Facultad de París, ex-farmacéutico de los hospitales de París, profesor de medicina y botánica. Varias medallas y recompensas nacionales.

CURACION RADICAL, PRONTA Y SEGURA POR EL VINO DE ZARZAPARRILLA: escrófulas, llagas, granos, empujes, vicios de la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: gonorreas recientes ó antiguas, flores blancas, color pálido.

PARIS, rue Montorgueil, 19, y en todas las Farmacias. Envío gratis del libro-guía.

Madrid: Sordo, 31.

IMPRENTA.

Calle de las Huertas, 59.

Se hacen toda clase de impresiones como son: periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, carteles, etc., etcétera; todo con prontitud y á precios muy reducidos.

TISIS.-TOSAS

PASTILLAS DE BELMET.

¡Diez seis y años de admirables resultados!

Depositarlos: Farmacias de Alava, Vitoria, Arelano; Amurrio, Carredaco. — Albacete, Martínez; Hellín, Zabala. — Alicante, Rodríguez y Bellido; Alcoy, Viuda de Alfonso; Almería, Viuda de Vivas. — Avila, Llorente; Arévalo, Blasco. — Badajoz, Camacho; Pu. bla. de Alcocer, Goyeneche. — Barcelona, Fortany, Ferrer y Formiguera. — Burgos, Llorens, Barriocanal; Lerma. Viuda de Domínguez; Aranda, drogueria de Mira. — Cáceres, Martín y Castro, Selas; Navalmoral, González Serrano. — Castellón, S. Mateo, Martín. — Ciudad-Real, Andrade; Manzanares, Calvo. — Cuenca, Liandres; Priego, Viuda de Serrano; Hueta, Madero. — Cádiz, Avilés. — Cádiz, Martínez, San Francisco, 25; Jerez, drogueria de Revuelta. — Coruña, Vilar; Santiago, Navarrete; Ferrol, Galán. — Guadalajara, Sigüenza, drogueria de Guibar; Pastrana, Fraile. — Girona, Vila. — Granada, Pérez Rubio. — Guipúzcoa, drogueria de Terner. — Huesca, Dr. Camo; Tamarit, Miralles. — Jaén, Higuera; Linares, Serran. — Leon, Merino; Villafraña del Bierzo, Martínez; Llerida, Abad. — Logroño, Fernández; Torrecilla de Cameros, Blanco; Haro, Baltanás. — Lugo, Rodríguez Cortes. — Madrid, Miguel, Uzurum, Mequides, Melchor, García; Colmenar Viejo, Codorniu. — Murcia, Martínez; Cartagena, drogueria de Rizo; Yecla, Maestro. — Navarra, Pamplona, Colmenares; Cascante, Orduña. — Oporto, Martínez; Jijón, San Pedro. — Orense, Viuda de Aldemira. — Palencia, Puente, Frechilla, Castro. — Pontevedra, Estevez; Tuy, Amodeo. — Salamanca, Villar y Pinto; Béjar, Comendador; Ciudad-Rodrigo, Fuentes. — Santander, Ouesta, Rodríguez; Torrelavega, Cacho; Vega de Pas, Peláez. — Sevilla, Farmacia del Globo, Deigado; Cazalla, Hdaigo. — Soría, Monge; Agreda, Nuñez. — Toledo, Duque, Ogez, Elegido; Puente del Arzobispo, Yela, García. — Tarragona, Tortosa, Querol; Gandesa, Julia; Montblanch, Pedrol. — Viscaya, Bilbao, Pinedo. — Evad. — Valencia, Fabiá; Alcira, Camp. — Valladolid, Calvo, drogueria de Cantero; Rioseco, Fernández; Medina del Campo, Velazquez, Olmedo, Diez; Nava; del Rey, Amo; Peñafiel, Campos. — Zaragoza, drogueria de Jordan; Calatayud, Velasco. — Zamora, Narbon. (4.344.)

COMPANIA COLONIAL,

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA.

CHOCOLATES.

ACREDITADOS CAFES.

26 recompensas industriales

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

en la Exposición universal de París de 1878.

TES.-TAPIOCA.-SAGU.

BOMBONES FINOS DE PARIS.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

Sucursal: MONTERA, 8

Y EN TODAS LAS TIENAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA.

Gran Fotografía.

F. AMAYRA,
sucesor de Julia.
PRINCIPE, 27.

Retratos novedad por el nuevo procedimiento **RELAMPAGO**; especialidad en retratos de niños. Precios económicos. Véase la nueva Exposición.

C. VASCO Y GALLEGU.

Propietario y fabricante premiado en varias Exposiciones

Valdepeñas.

Vinos desde 15 pesetas hectólitro. Aguardientes superiores. Arquillos de madera para todos de carros. Bebidas gaseosas, cereales, cobro de letras, comisiones, frutos del país, maderas de olmo, vinagres de vinos tintos y blancos. (3.791.)

Ni nos paga los 642 rs. 96 céntimos que nos debe D. Nicolás Muñoz Cerissola, que publica *El Indicador* de Málaga, ni nos contesta á las cartas que le escribimos.

Pues si hace esto con todos los que tengan relaciones con él, no le favorece mucho semejante conducta.

Más de dos meses le hemos recordado este DEBER por un anuncio en primera plana; ahora lo haremos un año en la cuarta, si antes no se digna pagar este señor don Nicolás Muñoz Cerissola, de Málaga, que publica ó publicaba *El Indicador* en dicha capital.

DICCIONARIO

DE LA

ADMINISTRACION ESPAÑOLA

POR D. MARC LO MARTINEZ ALCUBILLA

Se ha repartido el tomo 8.º y último de la 3.ª edición de esta obra. El precio de los ocho tomos es cien pesetas en Madrid, y se remiten á provincias en paquetes francos y certificados librando cinco pesetas más. Los pedidos á su autor Arco de Santa María, 41, duplicado, Madrid.

DUEÑAS

DENTISTA

MEDICO-CIRUJANO.

Carretas, 7, principal.

LOS DOS CADAVERES. Con láminas por Federico Soulié. — *Roma subterránea* por Carlos Edictier. — Nueva edición, ilustrada con grabados intercalados en el texto. Son dos preciosas novelas, en un tomo, su coste 12 rs.

LA GALLINA

Tratado de incubación natural y artificial.

Contiene: Razas de las gallinas. — Gallineros. — Tratamiento de las polladas, incubación. — Alimentos y enfermedades, por Montellano del Corral.

Forma un libro en 4.º, con 18 grabados; precio, 4 pesetas. Se remite á vuelta de correo y asegurado, mandando anticipadamente el importe en sellos de franqueo, al editor, D. Manuel Sauri, plaza Nueva, 5, Barcelona, se sirve el pedido á vuelta de correo. (3.733)

LIQUEUR ORIENTALE

Este maravilloso licor, de composición árabe por su origen, habiendo sido analizado por reputados químicos y doctores en medicina de París, Londres, Viena y Madrid, lo han declarado en absoluto el más aromático, estomacal, aperitivo y digestivo de cuantos hasta nuestros días se han presentado al análisis químico, reconociéndole todos los principios aromáticos de que tanto necesita el estómago (especialmente en las personas que no tienen un trabajo corporal) para que la sangre, que es el verdadero motor de nuestro organismo, adquiera el vigor de que tanto carecen la generalidad de las familias de vida sedentaria, y aún de las que no la tienen, y esta pureza se adquiere con el uso de este precioso licor, tomando una copa antes ó después de las comidas.

Usado antes de la comida, tiene, sobre el reputado Absinto ó Ajenjo, lo delicioso de su sabor y la cualidad de ser un aperitivo superior á él.

Los cazadores y los viajeros, que conocen este nectar, nunca le olvidan en sus escursiones, pues saben por experiencia que contra una indigestión, un cólico ó un dolor de estómago, el mejor y más eficaz remedio es una copa de Kuru.

Los pedidos al Sr. Alvarez, único representante en España, calle del Cardenal Cisneros, número 54, principal. (4.353)

El Devocionario de Oro.

CARRETAS, 31.—MADRID.

Viuda de Sanchez Rubio.

Primera Casa en devocionarios y objetos piadosos.

MADRID-1883.—Imp. de EL POPULAR, á cargo de F. Nozal, calle de las Huertas, num 59.